



El lehendakari José Antonio Aguirre, tras la liberación de París en 1944. / ARCHIVO DEL NACIONALISMO VASCO

El PNV recupera los archivos que le fueron incautados en el franquismo

El Gobierno vasco sigue reclamando los papeles del primer Ejecutivo autónomo

UNAI MORÁN / J. R. MARCOS
Bilbao / Madrid

Quince cajas de archivo llegaron el martes alrededor de las 15.00 horas a la sede de la Consejería de Cultura del Gobierno Vasco, en Vitoria. Contenían los documentos incautados al Partido Nacionalista Vasco durante la dictadura franquista y depositados hasta cinco horas antes en el Centro Documental de la Memoria Histórica, en Salamanca. El PNV recibirá esos documentos en el plazo máximo de un mes, una vez hayan sido analizados por el Gobierno vasco,

intermediario en la operación y encargado, como todas las comunidades autónomas, de sufragar la digitalización de la copia que ha quedado depositada en el archivo salmantino.

El material recalca en Euskadi como consecuencia de una disposición adicional recogida en la ley de restitución a Cataluña del material incautado. En la misma se abría la puerta también a la devolución de papeles a personas naturales o jurídicas de carácter privado, y a ella se acogió el PNV. Los archivos ahora devueltos reflejan la vida del partido, el funciona-

miento de sus órganos de gobierno y su organización a través de varias actas de reuniones y asambleas, listas de afiliados y correspondencia interna. Durante una rueda de prensa, Josu Erkoreka, portavoz del PNV en el Congreso, destacó ayer entre el material recuperado, una serie de cartas privadas entre el primer lehendakari, José Antonio Aguirre, el histórico nacionalista Juan de Ajuria-guerra y quien fue ministro republicano Manuel de Irujo.

Por su parte, Rogelio Blanco, Director General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de

Cultura, explicó que la devolución al PNV ha sido "de manual". Entre el 1 de enero y el 31 de diciembre de 2010 los particulares pudieron solicitar a través de sus comunidades autónomas la restitución de documentos. Cerrado ese plazo, el resto permanece definitivamente en el Centro Documental de la Memoria Histórica, popularmente conocido como Archivo de Salamanca. Junto a las de Cataluña y a la del PNV, la tercera reclamación fue la madrileña, pero las peticiones de CNT, UGT, Izquierda Republicana y los descendientes del geógrafo Gon-

zalo de Reparaz Rodríguez siguen bloqueadas por la falta de colaboración de la Comunidad de Madrid. Para Rogelio Blanco, la escasez de solicitudes demuestra que "exageraban" aquellos que decían que con la nueva ley se iba a dismantelar el antiguo archivo de la Guerra Civil. "Aparte de que de allí no sale un solo papel sin un informe del patronato y sin que quede una copia", recordó.

El Congreso ya rechazó en 2005 la petición llegada desde Vitoria

Cerrado el capítulo de las reclamaciones particulares, el de las oficiales sigue abierto. Erkoreka subrayó que el material devuelto ahora se reduce a documentos internos del PNV y no incluye la documentación del Gobierno vasco de la época, otras 246 cajas también incautadas en el franquismo y que permanecen en Salamanca. Desde el actual Ejecutivo autónomo recalcaron que su recepción "debe ser el próximo paso".

La tramitación para hacer efectivo el traslado de los papeles originales al País Vasco —existe una copia microfilmada en el Centro de Patrimonio Documental de Euskadi— permanece estancada desde hace años. En 2005 ese traslado fue rechazado por el Congreso con los votos de PSOE y PP. Un año después, la entonces ministra de Cultura, Carmen Calvo, rebatió la pretensión del Gobierno vasco de recibir el mismo trato que la Generalitat de Cataluña. El argumento de Calvo fue que el Gobierno catalán existía antes de la Guerra Civil y el vasco se constituyó el 1 de octubre de 1936.

Aunque Erkoreka renunció ayer a pronunciarse hasta que el Gobierno "cumpla" los compromisos adquiridos en el acuerdo presupuestario de 2011, el desbloqueo podría formar parte del paquete que los nacionalistas presentarían al Ejecutivo como contraprestación en una hipotética negociación de las cuentas de 2012.

CORRIENTES Y DESAHOGOS

Músicas azules

VICENTE
VERDÚ



La novela es un género de la literatura, hoy mostrenco; pero la poesía, sin género alguno, es la literatura. De ahí que si las novelas sean cada vez peores, elefantíacas, falsas o periodísticas (salvo excepciones), los poemas sigan luciendo, sorprendiendo y volteando al mundo.

Un programa de Radio Nacional, *Estación azul*, que ya ha cumplido diez años, se sintoniza ahora, a las cuatro de la tarde de los sábados, acogiendo ese efecto primordial. Javier Lostalé que aparece como colaborador, posee una voz tan especial, sabia y perenne que llama a la atención desde muy lejos. Ahora trabaja después del almuerzo y es quien, con otros colegas más, sirve esta

pieza que nos llena de cielo y agua la sobremesa.

No pocas novedades de las tecnologías de la comunicación han chocado con Javier Lostalé y contra mí mismo pero curiosamente, este programa de la radiofonía, lleno de poetas jóvenes viene a ser un inesperado reencuentro con el pasado, el presente y el porvenir.

Por eso cabe decir que si la novela es un género dentro de la literatura, tal como el vals dentro de la música, la poesía es la música misma. Algunos de nosotros, gentes de mal oído y de escasa melomanía, somos muy capaces de vivir sin música/música pero la explicación radica en que la música, cuestión de vida o muerte, nos llega mediante la secuencia sonora que ofrece la poesía.

Prácticamente todos los jóvenes que acuden a la *Estación azul* son amantes o adictos de la música porque, en efecto, la música es hoy todo. Y, estando vivos, hasta la respiración, no ya el canturreo, se confunde con una u otra melodía.

Sin embargo, esta pasión resbala fácilmente hacia el son de la poesía. Puede que unos sean más aficionados a las notas que a las sílabas, que redacten con

mayor facilidad una nota pero, efectivamente, de estos impulsos, breves y llamantes, se compone el arte y la comunicación de hoy. La comunicación poética que hilvana todos los tiempos.

Una chica, Luna Miguel, que nació en Alcalá de Henares hace apenas 21 años es la poeta a quien recuerdo mientras escribo. Ella fue la última o la penúltima a la que escuché recitar dos de sus poemas en una reciente emisión de la *Estación azul* y fue entonces cuando decidí aparearme y dar las gracias.

La poesía, sin embargo, es tan irremplazable como las venas, la inteligencia o la sensualidad

No necesitan posiblemente más apoyo. El programa ha ganado un montón de premios y no requiere más inyecciones de salud; es la salud de los demás a la que me refiero. Si el libro se acaba, si el papel se desvanece, si la escritura se

degrada ¿qué quedará del arte literario? Probablemente muy poco de aquel que tenga que ver con la narración porque ya, a estas alturas, muchos otros medios cuentan las cosas mejor, con más tino, verdad, velocidad y eficiencia.

La poesía, sin embargo, es tan irremplazable como las venas, la inteligencia o la sensualidad. De este universo, Luna Miguel (hija de un profesor de literatura y de una modesta editora) compone unos versos que nunca se nos ocurrirían a las gentes de mi generación ni de la siguiente ni de la anterior pero que son el lenguaje que mejor entendemos.

Editoriales menuda como El cangrejo pistolero o Pliegos Chichimeca bordan entre los entresijos de la nueva cultura y al lado de revistas como *El coloquio de los perros* o *La bella Varsovia*. Podría decirse que estos tipos están chalados. Están chiflados los títulos y las cabeceras que escogen. Pero, ciertamente, al poner atención a lo que escriben, verso tras verso, sus delirios se saborean como golosinas de primera calidad. Músicas azules para nosotros los viejos y sordos de la música.